

“SI ES POSIBLE  
EL POEMA  
ES POSIBLE  
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

# LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 184 MARZO 2022

Publicación de difusión gratuita



*Alternancia* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 97x130 cm.

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

[www.las2001noches.com](http://www.las2001noches.com)

Desde el N.º 1 (Enero 1997) al N.º 184 (Marzo 2022)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

# EDITORIAL

## CUMPLIR 60 AÑOS. PRISIONERO

*Al Grupo Cero*

Prisionero soy de una larga condena  
porque la palabra no otorga libertad.  
Digo huella y huella se hace carne en mí,  
arrugas con el tiempo, dolores del amor.

Huella, te digo y existen los caminos,  
huella de mí y, al menos, en soledad  
algún sendero, algo, habré conocido  
algún paso habré dado al comenzar.

Huella del alba anuncia que el sueño terminó.  
Que viene el universo, la mujer y el hombre,  
que el mundo todo viene para hacer poesía  
y la vida, ahí, viene la vida que se terminará.

Digo árbol y el verde forja toda mi realidad.  
Verdea el corazón de las mujeres ancianas,  
pone en el centro del corazón de mi amada,  
la esmeralda perdida que brilla en el silencio.

Y cae, hasta llegar a su verdad de musgo,  
verde que se detiene para que el mundo,  
se piense florecido, húmedo, inquietante,  
verde de amor muriendo sobre la hierba.

Digo decir y a borbotones de cataratas,  
de mundo, se hacen plenas las palabras.  
La mujer que nada en mí veía, al hablar,  
vio de pronto sólo una luz en mi mirada.

Mirada de fiera, selva acorralada de luz.

Mujer, decir mujer, abrir ese destino:  
ennoblecir el llanto, encumbrar el amor,  
poner gacelas en el andar del caminante,  
sonidos de agua y pájaros en su cantar.

Violín herido subiendo entre tus piernas.

Digo violín, amada, digo violín herido  
y un aullido espectral hace del alma,  
callada y quieta melodía desesperada,  
abre tus ojos al agudo vacío del amor.

Digo ferrocarril y viajo sin detenerme nunca  
haciendo siempre ruido desde el oriente al sur.  
Y máquinas y obreros y fiestas de vendimias  
y muertes que su destino nunca encontrarán.

Tren del Oeste digo y crujen las praderas,  
una bala de plata atraviesa los ojos de la noche

un caballo blanco muere de sed en el desierto  
y la mujer de los rizos dorados muere de amor.

Caballos, ¡imagínad! caballos atados a sí mismos,  
atrapados por la velocidad de liberarse y volar,  
caer como las piedras de la montaña al río,  
llegar al fondo de las cosas sin dejar de caer.

Digo cerdo, lombriz, serpiente y pájaro  
y el sexo se deslumbra de sí mismo,  
abre las piernas, abre las piernas y habla,  
dice del mar cosas como verde-azuladas.

Se arrastra, se arrastra antes de volar.  
Y cuando se arrastra goza y cuando vuela  
y cuando cae, nácar o plata es su sonrisa  
y se arrastra por el dolor y goza de la vida.

Y vuela y se deshace de besos y de luces,  
sexo del amor, le digo, de la vida viviendo.  
Poema, libertad, guerra contra el hambre,  
dulzura del decir quiero vivir en el deseo.

Y digo muerte y aunque no lo dijera,  
poeta enmudecido, igual he de morir.  
Por eso que la palabra nos condena  
cuando hablamos, al goce y al deseo.

Sin libertad, prisionero de la palabra  
con la alegría de haber sido hombre,  
con el alma ya lanzada a los vientos,  
sin dejar rastros, mi cuerpo morirá.

*Miguel Oscar Menassa*

## LAS 2001 NOCHES

### **DIRECTORA:**

*Carmen Salamanca*

### **DIRECTOR JUBILADO:**

*Miguel Oscar Menassa*

### **SECRETARIA DE REDACCIÓN:**

*Cruz González*

c/Princesa, 13 - primero izquierda  
28008 MADRID (ESPAÑA)  
Teléfono: 91 758 19 40

### **BUENOS AIRES:**

Atención por skype o por teléfono:  
664 72 15 87 - 91 758 19 40

**actividades@grupocero.info**  
**www.grupocero.org**

**www.grupocero.org**

## NOTAS DE DIRECCIÓN

Esta vez me resulta complicado comenzar estas notas de dirección. Los sentimientos son ambivalentes: por un lado, la alegría de haber podido llevar adelante esta revista durante 25 años; por otro, la resistencia a reconocer precisamente eso, el paso del tiempo, de la vida. Pero, como dijo Abraham Lincoln, "lo que importa no son los años, sino la vida de los años."

La trayectoria podría resumirse en dos párrafos: El primer número salió en enero de 1997, bajo el lema "Si es posible el poema, es posible la vida". Impresa en papel de periódico, con una tirada de 20.000 ejemplares de difusión gratuita, llegaría en el número 26 (apenas 2 años y medio después) a los 125.000 ejemplares que se repartían en universidades, colegios, centros culturales y cualquier otro lugar de la ciudad que quisiera acogerla.

El director, ideólogo y trabajador incansable ha sido Miguel Oscar Menassa, hasta el número 125 (junio de 2011), fecha en que se jubiló y pasó el testigo a Carmen Salamanca, con la que comparto nombre. Cruz González pasó a ser Secretaria de Redacción. Desde el número 100 adopta un formato digital, estando disponibles todos los números.

Pero detrás de los datos está todo lo demás, la parte más interesante, y a nosotros nos gusta la verdad. "Ser lo que somos y convertirnos en lo que somos capaces de ser es la única finalidad de la vida", escribió Robert Louis Stevenson, y ésa precisamente es nuestra investigación, ver hasta dónde podemos llegar, porque vamos a seguir, es necesario.

Sabemos de sobra que quien controla los medios, controla la cultura, como nos recuerda Allen Ginsberg, y nuestra función es crear un poco de aire fresco que se cuele por las rendijas del control de los poderosos, que nos permita pensar, una brújula que nos guíe a través de la desinformación general.

"Transmitid la cultura a todo el mundo, sin distinción de razas ni de categorías", nos enseñó Confucio.

"Algunas personas quieren que algo ocurra, otras sueñan con qué pasará, otras hacen que suceda", como decía Michael Jordan, así que seguiremos trabajando, porque queremos estar en el tercer grupo.

¡Feliz aniversario!

*Carmen Salamanca. Directora  
carmensalamanca@grupocero.info*

**"SI ES POSIBLE EL POEMA  
ES POSIBLE LA VIDA"**

**(Miguel Oscar Menassa)**

## A los hombres futuros

1

Verdaderamente, vivo en tiempos sombríos.

Es insensata la palabra ingenua. Una frente lisa  
revela insensibilidad. El que ríe  
es que no ha oído aún la noticia terrible,  
aún no le ha llegado.

¡Qué tiempos éstos en que  
hablar sobre árboles es casi un crimen  
porque supone callar sobre tantas alevosías!  
Ese hombre que va tranquilamente por la calle  
¿lo encontrarán sus amigos  
cuando lo necesiten?

Es cierto que aún me gano la vida.  
Pero, creedme, es pura casualidad. Nada  
de lo que hago me da derecho a hartarme.  
Por casualidad me he librado. (Si mi suerte acabara,  
[estaría perdido].

Me dicen: "¡Come y bebe! ¡Goza de lo que tienes!".  
Pero ¿cómo puedo comer y beber  
si al hambriento le quito lo que como  
y mi vaso de agua le hace falta al sediento?  
Y, sin embargo, como y bebo.

Me gustaría ser sabio también.  
Los viejos libros explican la sabiduría:  
apartarse de las luchas del mundo y transcurrir  
sin inquietudes nuestro breve tiempo.  
Librarse de la violencia,  
dar bien por mal,  
no satisfacer los deseos y hasta  
olvidarlos: tal es la sabiduría.  
Pero yo no puedo hacer nada de esto:  
verdaderamente, vivo en tiempos sombríos.

2

Llegué a las ciudades en tiempos del desorden,  
cuando el hambre reinaba.  
Me mezclé entre los hombres en tiempos de rebeldía  
y me rebelé con ellos.  
Así pasé el tiempo  
que me fue concedido en la tierra.

Mi pan lo comí entre batalla y batalla.  
Entre los asesinos dormí.  
Hice el amor sin prestarle atención  
y contemplé la naturaleza con impaciencia.  
Así pasé el tiempo  
que me fue concedido en la tierra.

En mis tiempos, las calles desembocaban en pantanos.

La palabra me traicionaba al verdugo.  
 Poco podía yo. Y los poderosos  
 se sentían más tranquilos, sin mí. Lo sabía.  
 Así pasé el tiempo  
 que me fue concedido en la tierra.

Escasas eran las fuerzas. La meta  
 estaba muy lejos aún.  
 Ya se podía ver claramente, aunque para mí  
 fuera casi inalcanzable.  
 Así pasé el tiempo  
 que me fue concedido en la tierra.

3

Vosotros, que surgiréis del marasmo  
 en el que nosotros nos hemos hundido,  
 cuando habléis de nuestras debilidades,  
 pensad también en los tiempos sombríos  
 de los que os habéis escapado.

Cambiábamos de país como de zapatos  
 a través de las guerras de clases, y nos desesperábamos  
 donde sólo había injusticia y nadie se alzaba contra ella.

Y, sin embargo, sabíamos  
 que también el odio contra la bajeza  
 desfigura la cara.  
 También la ira contra la injusticia  
 pone ronca la voz. Desgraciadamente, nosotros,  
 que queríamos preparar el camino para la amabilidad  
 no pudimos ser amables.  
 Pero vosotros, cuando lleguen los tiempos  
 en que el hombre sea amigo del hombre,  
 pensad en nosotros  
 con indulgencia.

**Bertolt Brecht**  
*Las 2001 Noches N° 1*



*Selva de amor* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 97x130 cm.

## AMOR, MUNDO EN PELIGRO

Hay que tener cuidado,  
 mucho cuidado: el mundo  
 está muy débil, hoy,  
 y este día es el punto  
 más frágil de la vida.  
 Ni siquiera me atrevo  
 a pronunciar el nombre,  
 por si mi voz rompiera  
 ese encaje sutil  
 labrado por alternos  
 de sol y luna, rayos,  
 que es el pecho del aire.  
 Hay que soñar despacio:  
 nuestros sueños deciden  
 como si fueran pasos;  
 y detrás de ellos quedan  
 sus huellas, tan marcadas,  
 que el alma se estremece  
 al ver cómo ha llenado  
 la tierra de intenciones  
 que podrían ser tumbas  
 de nuestro gran intento.

Soñar casi en puntillas  
 porque la resonancia  
 de un sueño, o de un pie duro  
 en un suelo tan tierno  
 podría derribar  
 las fabulosas torres  
 de alguna Babilonia.

Hay que afinar los dedos:  
 hoy todo es de cristal  
 en cuanto lo cogemos.  
 Y una mano en la nuestra  
 quizá se vuelva polvo  
 antes de lo debido  
 si se la aprieta más  
 que a un recuerdo de carne.

Hay que parar las gotas  
 de la lluvia: al caer  
 en la tierra abrirían  
 hoyos como sepulcros;  
 porque el suelo es tan blando  
 que en él todo es entierro.  
 Parar, más todavía,  
 cuando estemos al borde  
 de algún lago de plata,  
 el afán de llorar  
 que su gran parecido  
 con un lago de plata  
 en nosotros provoca.

Sí, detener las lágrimas.

Si una lágrima cae  
 hoy con su peso inmenso  
 en un lago o en unos  
 ojos que nos querían  
 puede llegar tan hondo  
 que destruya los pájaros  
 del cielo más amado,  
 y, haciendo llover plumas,  
 llene toda la tierra  
 de fracasos de ala.  
 No hay que apartar la vista  
 de los juncos de azogue  
 donde el calor se mide.  
 Si el ardor sube mucho  
 en pechos o en termómetros,  
 puede arruinar la tierna  
 cosecha que prometen  
 tantas letras sembradas  
 en las cartas urgentes.

Vigilar, sobre todo,  
 a ella, a la aterradora  
 fuerza y beldad del mundo:  
 amor, amor, amor.  
 Ésa que es grito y salto,  
 profesora de excesos,  
 modelo de arrebatos,  
 desatada bacante  
 que lleva el pelo suelto  
 para inquietar los aires,  
 esa  
 envidia de torrentes,  
 ejemplo de huracanes,  
 la favorita hija  
 de los dioses extremos  
 -amor, amor, amor- que  
 con su delirante  
 abrazo hace crujir  
 por detrás de la carne  
 que se deja estrechar  
 lo que más se resiste  
 en este cuerpo humano,  
 a ternura y a beso:  
 el destino final  
 del hombre: el esqueleto.  
 Amor, amor, amor.  
 ¿Porque quién ha sabido  
 nunca, si hace o deshace?  
 ¿Y si, cuando nos arde  
 es que nos alza a llama,  
 o nos quiere cenizas?  
 Por eso, el mundo, hoy débil,  
 le teme más que a nadie.  
 Y hay que dar el aviso  
 a todos los amantes  
 de que la vida está  
 al borde de romperse

si se siguen besando  
 como antes se besaban.

¡Que se apaguen las lumbres,  
 que se paren los labios,  
 que las voces no digan  
 ya más: “¡Te quiero!” ¡Que  
 un gran silencio reine,  
 una quietud redonda,  
 y se evite el desastre  
 que unos labios buscándose  
 traerían a esta suma  
 de aciertos que es la tierra!  
 Que apenas la mirada,  
 lo que hay más inocente  
 en el cuerpo del hombre,  
 se quede conservándole  
 al amor su futuro,  
 en esa leve estrella  
 que los ojos albergan  
 y que por ser tan pura  
 no puede romper nada.

Tan débil está el mundo  
 -cendales o cristales- que  
 hay que moverse en él  
 como en las ilusiones,  
 donde un amor se puede  
 morir si hacemos ruido.  
 Sólo  
 una trémula espera,  
 un respirar secreto,  
 una fe sin señales,  
 van a poder salvar  
 hoy,  
 la gran fragilidad  
 de este mundo.

Y la nuestra.

*Pedro Salinas*  
*Las 2001 Noches N° 48*



*Mañana es tarde* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 65x100 cm.

## AJEDREZ

## I

En su grave rincón, los jugadores  
Rigen las lentas piezas. El tablero  
Los demora hasta el alba en su severo  
Ámbito en que se odian dos colores.

Adentro irradian mágicos rigores  
Las formas: torre homérica, ligero  
Caballo, armada reina, rey postrero,  
Oblicuo alfil y peones agresores.

Cuando los jugadores se hayan ido,  
Cuando el tiempo los haya consumido,  
Ciertamente no habrá cesado el rito.

En el Oriente se encendió esta guerra  
Cuyo anfiteatro es hoy toda la tierra.  
Como el otro, este juego es infinito.

## II

Tenue rey, sesgo alfil, encarnizada  
Reina, torre directa y peón ladino  
Sobre lo negro y blanco del camino  
Buscan y libran su batalla armada.

No saben que la mano señalada  
Del jugador gobierna su destino,  
No saben que un rigor adamantino  
Sujeta su albedrío y su jornada.

También el jugador es prisionero  
(La sentencia es de Omar) de otro tablero  
De negras noches y de blancos días.

Dios mueve al jugador, y éste, la pieza.  
¿Qué dios detrás de Dios la trama empieza  
De polvo y tiempo y sueño y agonías?

*Jorge Luis Borges*  
*Las 2001 Noches N° 93*

**“EL QUE REPITA LO HECHO  
JAMÁS LA ENCONTRARÁ”**

(Miguel Oscar Menassa)

## LOS NUEVE MONSTRUOS

I, desgraciadamente,  
el dolor crece en el mundo a cada rato,  
crece a treinta minutos por segundo, paso a paso,  
y la naturaleza del dolor, es el dolor dos veces  
y la condición del martirio, carnívora, voraz,  
es el dolor dos veces  
y la función de la yerba purísima, el dolor  
dos veces  
y el bien de ser, dolernos doblemente.

¡Jamás, hombres humanos,  
hubo tanto dolor en el pecho, en la solapa, en la cartera,  
en el vaso, en la carnicería, en la aritmética!  
¡Jamás tanto cariño doloroso,  
jamás tan cerca arremetió lo lejos,  
jamás el fuego nunca  
jugó mejor su rol de frío muerto!  
¡Jamás, señor ministro de salud, fue la salud  
más mortal  
y la migraña extrajo tanta frente de la frente!  
Y el mueble tuvo en su cajón, dolor,  
el corazón, en su cajón, dolor,  
la lagartija, en su cajón, dolor.

Crece la desdicha, hermanos hombres,  
más pronto que la máquina, a diez máquinas, y crece  
con la res de Rousseau, con nuestras barbas;  
crece el mal por razones que ignoramos  
y es una inundación con propios líquidos,  
con propio barro y propia nube sólida!  
Invierte el sufrimiento posiciones, da función  
en que el humor acuoso es vertical  
al pavimento,  
el ojo es visto y esta oreja oída,  
y esta oreja da nueve campanadas a la hora  
del rayo, y nueve carcajadas  
a la hora del trigo, y nueve sonos hembras  
a la hora del llanto, y nueve cánticos  
a la hora del hambre y nueve truenos  
y nueve látigos, menos un grito.

El dolor nos agarra, hermanos hombres,  
por detrás, de perfil,  
y nos aloca en los cinemas,  
nos clava en los gramófonos,  
nos desclava en los lechos, cae perpendicularmente  
a nuestros boletos, a nuestras cartas;  
y es muy grave sufrir, puede uno orar...  
Pues de resultas  
del dolor, hay algunos  
que nacen, otros crecen, otros mueren,  
y otros que nacen y no mueren, otros  
que sin haber nacido, mueren, y otros  
que no nacen ni mueren (son los más).  
Y también de resultas

del sufrimiento, estoy triste  
 hasta la cabeza, y más triste hasta el tobillo,  
 de ver el pan, crucificado, al nabo,  
 ensangrentado,  
 llorando, a la cebolla,  
 al cereal, en general, harina,  
 a la sal, hecha polvo, al agua, huyendo,  
 al vino, un ecce-homo,  
 tan pálida a la nieve, al sol tan ardido!  
 ¡Cómo, hermanos humanos,  
 no deciros que ya no puedo y  
 ya no puedo con tanto cajón,  
 tanto minuto, tanta  
 lagartija y tanta  
 inversión, tanto lejos y tanta sed de sed!  
 Señor Ministro de Salud: ¿qué hacer?  
 ¡Ah! desgraciadamente, hombres humanos,  
 hay, hermanos, muchísimo que hacer.

*César Vallejo*  
*Las 2001 Noches N° 58*

## INFORMACIÓN

Metralla:  
 son ligeras costillas las que muerdes frágiles costillas de  
 bambú palpitantes jaulas torácicas  
 donde un globo de sueños se llena de súbito de hormigas  
 un bello corazón rojo de la manigua torturada  
 esos terribles cetros de insania  
 a llamaradas entre los helechos  
 Es un nido de venas una garganta'  
 donde corría el vino de unos cantos rituales el viento dulzón  
 y  
 denso del verano  
 de un país de arrozales y plumas  
 las fornicaciones  
 como una urdiambre suspirante del trópico en la dulzura  
 humana  
 de amantes entre la espuma lunar sobre sus sábanas de  
 arena  
 ese lugar de flores usurpadas  
 de pájaros tatuados por el fuego  
 todo el horror desnudo de unos muertos que encienden  
 en la sombra  
 una brasa humillada y vengadora

*Enrique Molina*  
*Las 2001 Noches N° 79*

## LA GUERRA

La guerra,  
 hoy estuve pensando en los señores y la guerra.  
 Y tengo que decirlo, aunque nadie lo crea,  
 mil litros de sangre coagulada rompieron a llorar.  
 El vientre de mi madre partido en mil pedazos,  
 sus brazos, sus amores, sus nervios congelados.  
 Mi padre, su mirada quebrada por el tiempo,  
 mi padre muerto, podrido, agusanado  
 y mis tristes hermanos y yo mismo, viviendo de silencios.

La guerra,  
 hoy estuve pensando en las señoras y la guerra.  
 En mi pueblo nadie dormía bien,  
 el corazón de la ciudad vivía alborotado.  
 Las mujeres tejían por las noches trapos de sangre,  
 los hombres murmuraban, urdían venganzas, se morían.  
 Los más jóvenes vestían de luto permanentemente  
 y los pequeños ángeles futuros morían antes de nacer  
 y mis tristes hermanas y yo mismo, muriendo de silencios.

La guerra,  
 esta vez, también, será con otros.  
 Hablaré con las voces ocultas de la tierra,  
 con aquellos muertos que fueron, totalmente,  
 privados de su libertad.  
 Hermosos muchachos, llenos de energías,  
 muertos antes de tiempo.  
 Soy esa grandiosa energía liberada,  
 nadie podrá conmigo, soy un millón de muertos,  
 el himno que la muerte reclama para sí,  
 lo negro de lo negro,  
 los brillos de lo negro,  
 las esmeraldas de la muerte.

*Miguel Oscar Menassa*  
*Las 2001 Noches N° 61*



*Esperando el comienzo* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

## ES INFINITA ESTA RIQUEZA ABANDONADA

Esta mano no es la mano ni la piel de tu alegría  
al fondo de las calles encuentras siempre otro cielo  
tras el cielo hay siempre otra hierba playas distintas  
nunca terminará es infinita esta riqueza abandonada  
nunca supongas que la espuma del alba se ha extinguido  
después del rostro hay otro rostro  
tras la marcha de tu amante hay otra marcha  
tras el canto un nuevo roce se prolonga  
y las madrugadas esconden abecedarios inauditos islas  
remotas  
siempre será así  
algunas veces tu sueño cree haberlo dicho todo  
pero otro sueño se levanta y no es el mismo  
entonces tú vuelves a las manos al corazón de todos  
de cualquiera  
no eres el mismo no son los mismos  
otros saben la palabra tú la ignoras  
otros saben olvidar los hechos innecesarios  
y levantan su pulgar han olvidado  
tú has de volver no importa tu fracaso  
nunca terminará es infinita esta riqueza abandonada  
y cada gesto cada forma de amor o de reproche  
entre las últimas risas el dolor y los comienzos  
encontrará el agrio viento y las estrellas vencidas  
una máscara de abedul presagia la visión  
has querido ver  
en el fondo del día lo has conseguido algunas veces  
el río llega a los dioses  
sube murmullos lejanos a la claridad del sol  
amenazas  
resplandor en frío

no esperas nada  
sino la ruta del sol y de la pena  
nunca terminará es infinita esta riqueza abandonada.

*Edgar Bayley*  
*Las 2001 Noches N° 5 y 131*

## TODO SE IBA...

Había mujeres débiles,  
y además mujeres fáciles  
y mujeres fatales  
que lloraban gritaban sollozaban  
delante de hombres de paja  
que ardían.  
Niños extraviados corrían por calles en ruinas  
muy pálidos al saber que nunca más volverían  
a encontrarse.

Y jefes de familia  
que ya no distinguían el suelo del techo  
revoloteaban de un piso al otro  
en una lluvia de felpudos de lámparas de cucharillas  
y de plumones.  
Todo se iba.  
La ciudad se desmoronaba  
bullía  
se desmenuzaba  
y giraba sobre sí misma  
sin que pareciera moverse.  
Unos cerdos negros cegados  
en la súbita oscuridad  
de una pocilga moderna en desuso  
galopaban.  
La ciudad se iba  
sudando sangre y agua  
envases de gas reventados.  
Los que sólo soñaron en heridas y golpes  
se despertaban  
decapitados  
habiendo perdido peines y cepillos  
y otras cositas mundanas.  
Una boda muy negra muerta de pie  
desde el padrino hasta los novios  
conservaban un equilibrio de ceniza petrificada  
frente a un fotógrafo  
torrado aterrado.  
Ruinas recientes totalmente nuevas  
homenaje de guerra  
juegos de rompecabezas  
ganancias y pérdidas  
leña y carbón.  
En lo que quedaba de una casa de obreros  
una tortilla abandonada  
colgaba como ropa vieja  
sobre un ventanal roto  
y en las migajas de un viejo lecho calcinado mezcladas  
con el serrín gris de un armario volatilizado  
la carne humana se incorporaba al asado de carne  
comestible.

En las bambalinas del progreso  
hombres íntegros proseguían integralmente la  
desintegración  
progresiva de la materia viva  
desamparada.

*Jacques Prévert*  
*Las 2001 Noches N° 135*



## PARA LA LIBERTAD

Para la libertad.  
 Para la libertad sangro, lucho, pervivo.  
 Para la libertad, mis ojos y mis manos,  
 como un árbol carnal, generoso y cautivo,  
 doy a los cirujanos.  
 Para la libertad siento más corazones  
 que arenas en mi pecho: dan espumas mis venas,  
 y entro en los hospitales, y entro en los algodones  
 como en las azucenas.  
 Para la libertad me desprendo a balazos  
 de los que han revolcado su estatua por el lodo.  
 Y me desprendo a golpes de mis pies, de mis brazos,  
 de mi casa, de todo.  
 Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,  
 ella pondrá dos piedras de futura mirada  
 y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan  
 en la carne talada.  
 Retoñarán aladas de savia sin otoño  
 reliquias de mi cuerpo que pierdo en cada herida.  
 Porque soy como el árbol talado, que retoño:  
 porque aún tengo la vida.

*Miguel Hernández*  
*Las 2001 Noches N° 136*

## BÁRBARA

Acuérdate Bárbara  
 Llovía sin cesar sobre Brest aquel día  
 Y caminabas sonriente  
 Abierta radiante empapada  
 Bajo la lluvia  
 Acuérdate Bárbara  
 Llovía sin cesar sobre Brest  
 Y me crucé contigo calle de Siam  
 Sonreías  
 Y yo sonreía también  
 Acuérdate Bárbara  
 Tú a quien no conocía  
 Tú que no me conocías  
 Acuérdate  
 Acuérdate sin embargo de aquel día  
 No olvides  
 Un hombre se cobijaba en un portal  
 Y gritó tu nombre  
 Bárbara  
 Y corriste a su encuentro bajo la lluvia  
 Empapada radiante abierta  
 Y te echaste en sus brazos  
 Acuérdate de eso Bárbara

Y no te enfades si te tuteo  
 Tuteo a todos los que amo  
 Aunque sólo les haya visto una vez  
 Tuteo a todos los que se aman  
 Aunque no les conozca  
 Acuérdate Bárbara  
 No te olvides  
 Esta lluvia quieta y feliz  
 Sobre tu rostro feliz  
 Sobre esta ciudad feliz  
 Esta lluvia sobre el mar  
 Sobre los astilleros  
 Sobre el barco de Ouessant  
 Oh Bárbara  
 Qué putada la guerra  
 Qué será de ti ahora  
 Bajo esa lluvia de hierro  
 De fuego de acero de sangre  
 Y aquel que te abrazaba  
 Amorosamente  
 ¿Ha muerto? ¿Ha desaparecido? ¿O aún está vivo?  
 Oh Bárbara  
 Llueve sin cesar sobre Brest  
 Como llovía antes  
 Pero ya no es lo mismo y todo está estropeado  
 Es una lluvia de duelo terrible y desolada  
 No es ni siquiera la tormenta  
 De hierro de acero de sangre  
 Sencillamente nubes  
 Que revientan como perros  
 Perros que desaparecen  
 Con el agua sobre Brest  
 Y van a pudrirse lejos  
 Lejos muy lejos de Brest  
 De la cual no queda nada.

*Jacques Prévert*  
*Las 2001 Noches N° 48 y 79*



*Corazón púrpura* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

ESCUELA DE POESÍA Y PSICOANÁLISIS GRUPO CERO

# SEMINARIO DE INTRODUCCIÓN AL PSICOANÁLISIS

- Estudio de la obra de Sigmund Freud
- Pensado para personas que se inician en el psicoanálisis
- Tres años de duración
- Clases Online semanales los viernes a las 12:30 hs (hora española)

Curso 2021 - 2022




Información e inscripción:  
 Tfno. 91 758 19 40  
 Email. actividades@grupocero.info  
 www.grupocero.org

## ABIERTA LA MATRÍCULA



# ¿QUIERES APRENDER PSICOANÁLISIS?

DI QUE SÍ A TU FUTURO,  
 EL PSICOANÁLISIS ES UNA PROFESIÓN NECESARIA

SIGMUND FREUD  
 JACQUES LACAN  
 MEDICINA PSICOSOMÁTICA

INFÓRMATE EN EL TELÉFONO **91 758 19 40**  
 actividades@grupocero.info  
 www.escuelagrupocero.com

